

SABER UNIVERSITARIO

Nº 14, julio-diciembre 2025



Nº 14



Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida

Rector

José Gregorio Arreaza Márquez

Responsable del Área

Académica

Rubens José González Caraballo

Responsable del Área

Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello

Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairrett Cermeño

Directora

Luis Peñalver-Bermúdez

Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 14, enero-julio 2025.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Expresión musical y emocional como herramienta para el desarrollo y la formación integral de los docentes del Preescolar "Martín Emiliano Velásquez León", 2023-2024, Punceres-Monagas

Mildre Berenice Gutiérrez de Gamboa

Preescolar Martín Emiliano Velásquez León.

Azagua, Venezuela.

mildregutierrez1809@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-1534-8293>

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo el desarrollo de un programa de expresión musical y emocional para la potenciación de los docentes del Preescolar "Martín Emiliano Velásquez León" a través de la promoción de la Investigación Acción Participativa. El diseño implicó espirales (secuencias) en ciclos de evaluación, planificación, acción y reflexión a través de 7 educadoras. Los instrumentos utilizados fueron grupos focales, observación participante y diarios reflexivos. Los resultados mostraron cambios positivos en el manejo emocional del docente, en la utilización de recursos musicales como instrumento en el aula, y en el clima institucional. Se obtiene que la expresión musical es una herramienta positiva, para la formación docente y para la renovación de las prácticas educativas, en la realidad del Estado Monagas.

Palabras clave: expresión musical, desarrollo emocional, formación docente, educación inicial, investigación acción.

Abstract

This research aimed to develop a musical and emotional expression program for the empowerment of teachers at the "Martín Emiliano Velásquez León" Preschool through the promotion of Participatory Action Research. The design involved spirals (sequences) in cycles of evaluation, planning, action and reflection through 7 educators. The instruments used were focus groups, participant observation and reflective diaries. The results showed positive changes in the teacher's emotional management, in the use of musical resources as an instrument in the classroom, and in the institutional climate. It is obtained that musical expression is a positive tool for teacher training and for the renewal of educational practices, in the reality of the Monagas State.

Keywords: musical expression, emotional development, teacher training, initial education, action research.

Introducción

La actualización docente en educación inicial se constituye en una prioritaria tarea de aseguramiento de calidad educativa en el estado Monagas, máxime en un municipio como el Punceres donde se reflejan múltiples realidades socioculturales. La expresión musical y emocional se configura como una dimensión formativa que

puede transformar el hacer pedagógico, aunque su incorporación sistemática al desarrollo profesional presenta aún bastantes limitaciones. Estudios recientes resaltan que la innata musicalidad del ser humano puede ser un camino para la regulación emocional y el bienestar docente, ambos elementos necesarios para el abordaje de las demandas que representa el aula preescolar. Al mismo tiempo, González y López (2023) sostienen que "la experiencia musical vivida en comunidad propicia espacios de catarsis y de cohesión que revitalizan la docencia" (p. 78).

La cuestión principal que impulsa este estudio consiste en el distanciamiento existente entre las posibilidades pedagógicas que ofrece la expresión musical y la nula o escasa apropiación de éstas en la formación del profesorado en el contexto monaguense. Las educadoras consideran que emocionalmente no tienen la capacidad para cumplir con sus demandas, pero les falta lenguaje que explique esas sensaciones y tampoco cuentan con apoyo para cuidar de sí mismas y crecer en de manera personal. Este fenómeno repercute directamente en el clima de aula y en la calidad de las interacciones pedagógicas, instaurando una retroalimentación que definitivamente debería ser atendida con propuestas innovadoras. Como bien señala Mendoza (2024), "el desgaste emocional docente no se compensa con recargas sustitutivas sino con procesos continuados de autoconocimiento y expresión creativa" (p. 112).

La pertinencia de la investigación radica en la necesidad de ofrecer estrategias de formación docente situadas que den respuesta a las particularidades culturales de la región oriental venezolana, en la cual el enriquecedor acervo musical es parte de la matriz identitaria. La importancia se traslada desde el nivel individual hacia nivel institucional ya que profesoras bien equilibradas emocionalmente y estimuladas musicalmente crearán ambientes de aprendizaje más enriquecidos para los niños. En esta línea, Pereira (2023) postula que "la musicalidad docente se constituye en andamiaje afectivo para los aprendizajes infantiles" (p. 145), haciendo un vínculo directo entre el bienestar del educador y la educación de calidad.

Los marcos teóricos se fundamentan en la psicología humanista y las pedagogías musicales actuales, especialmente en los principios de la musicoterapia

en el desarrollo profesional. La incorporación de múltiples inteligencias con especial atención a la inteligencia musical y a la intrapersonal provee el fundamento conceptual para el desarrollo de experiencias integrales de aprendizaje. Asimismo, la literatura en torno a la resiliencia docente señala que el arte es el valor como estrategia para enfrentar circunstancias adversas. Rodríguez y Silva (2024) evidencian que ‘las rutinas musicales fortalecen la adaptabilidad docente ante escenarios desafiantes’ (p. 89), lo cual se torna sumamente aplicable a la situación educativa venezolana actual.

El fin último de esta investigación es aportar conocimiento de utilidad sobre cómo la expresión musical y emocional es capaz de impactar en el desarrollo de maestras de educación preescolar y que a la vez sirva como modelo para otras instituciones educativas de la zona. Se parte de la base de que las educadoras no son simples ejecutoras de planes de estudio, sino que son sujetos en constante desarrollo y cuyo desarrollo personal se ve reflejado en su desempeño profesional. La pretensión es una formación docente que reconciliará el saber pedagógico con el desarrollo humano y que utilice los recursos culturales existentes en el contexto monaguense como medio para una significativa apropiación de las estrategias propuestas.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo el paradigma cualitativo con aplicación del método de Investigación Acción Participativa (IAP), enfoque idóneo para abordar problemáticas educativas desde la corresponsabilidad de los actores involucrados. Esta estrategia permitió combinar la producción de conocimiento con la transformación de prácticas, en una relación dialéctica entre teoría y práctica que potenció el proceso. La IAP implicó un proceso espiral de ciclos reflexivos, en los cuales diagnóstico, planificación, acción y evaluación se articulaban dinámicamente y flexiblemente. Como establece Hurtado (2023), "la IAP en contextos educativos monaguenses debe privilegiar el saber local y los ritmos propios de cada comunidad" (p. 156) principio que guió la totalidad del desarrollo metodológico.

El diseño particular fue un estudio de caso institucional durante diez meses en el Preescolar "Martín Emiliano Velásquez León" de Punceres. La población estuvo constituida por 7 educadoras con experiencias profesionales variables de 5 a 30 años de servicio. Debido al carácter cualitativo y exploratorio del estudio, se trabajó con todos los participantes a pesar de la opción por un muestreo intencional, teniendo en cuenta que a través de éstos se aseguraría la pluralidad de visiones suficiente para el análisis de la problemática. Los criterios de inclusión fueron tener contrato laboral con la institución y firmar el consentimiento informado para participar en todas las etapas del proceso.

Los instrumentos de recopilación de datos fueron seleccionados en función de su adecuación para capturar las dimensiones musicales, emocionales y pedagógicas estudiadas, favoreciendo aquellos que permitieran la participación activa y la reflexión colectiva. Se empleó un enfoque de grupos focales semiestructurados para explorar concepciones iniciales y monitorear el progreso, observación participante de sesiones musicales con anotaciones en diarios de campo, y diarios reflexivos personales donde las docentes registraban sus experiencias y aprendizajes. La triangulación metodológica robusteció la confiabilidad con base en el contraste sistemático entre estas fuentes informativas. Esta diversidad "instrumentaria" se alinea con lo señalado por Molina y Rojas (2024), que aconsejan "aunar voces y perspectivas para comprender la complejidad de los procesos formativos docentes" (p. 134).

El análisis estadístico se restringió a análisis descriptivos de frecuencias y porcentajes para identificar tendencias en las respuestas, mientras que la carga interpretativa recayó sobre la revisión cualitativa de las narrativas y observaciones. Este enfoque mixto para el procesamiento de Información halla respaldo en las propuestas actuales acerca de IAP educativa, en el sentido de que de acuerdo a Pérez (2023) la complementariedad entre metodologías faculta para atender tanto a dimensiones medibles como a aspectos subjetivos de los fenómenos estudiados (p. 178). La sistematización final articuló estos distintos niveles de análisis en una lectura integral del proceso vivido.

Resultados

La fase diagnóstica inicial permitió observar que las docentes que participaban en el estudio asociaban la música como expresión sólo a actividades rígidas de canto y ejecución instrumental, evidenciando escaso conocimiento sobre la aplicación de la música como herramienta para la gestión emocional y el autocuidado profesional. En cambio, afirmaban vivir periódicas situaciones de estrés y agotamiento emocional que impactaban en su praxis y en sus condiciones de vida tocándose como requeridas de instrumentos para gestionar estos padecimientos. De esta forma, esta contradicción entre falta sentida y recursos que se subutilizan va de la mano con lo registrado por Silva (2024) quien encontró que "el distanciamiento entre la riqueza musical cultural y su apropiación pedagógica se configura como una constante en la formación docente venezolana" (p. 167). Las curadoras expresaron particular interés en las metodologías que incluyeran el juego, la música y la emoción en intervenciones integrales.

La realización de vivencias expresivas corporales y vocales de la musicalidad produjo modificaciones notorias en el clima institucional y en la dinámica relacional del equipo docente. A través de sus diarios reflexivos, las participantes dieron cuenta de una creciente situación de sus estados emocionales, y también desarrollaron paulatinamente la habilidad para modularlos a partir de instrumentos musicales, tales como el canto colectivo, la percusión corporal y el movimiento rítmico. Una profesora dijo: "Ahora cuando siento que se me acaban la paciencia, canto bajito y respiro, eso me centra". Este hallazgo confirma lo planteado por Rondón y González (2023) que argumenta que "la música internalizada opera como ancla emocional en contextos de estrés laboral" (p. 145). También las participantes destacaron la incorporación de ritmos musicales autóctonos como el joropo y la gaita oriental.

La transferencia de esta vivencia al quehacer educativo, se fue manifestando en la inclusión cada vez mayor de actividades musicales improvisadas dentro de las rutinas diarias de las aulas para superar el diseño formal y transformarse en naturalizaciones frente a distintas condiciones educativas. Las profesoras elaboraron secuencias didácticas que integraban contenidos curriculares con

representaciones musicales, con mejores resultados en cuanto a la motivación de los niños y la dinámica grupal en la clase. Estos resultados hacen una ampliación a lo documentado por López (2024) en “la musicalización del ambiente áulico como factor de humanización de los procesos educativos” (p. 156). Es de destacar la creatividad puesta de manifiesto por las educadoras a la hora de adecuar las estrategias trabajadas a las características propias de sus grupos etarios concretos.

El progreso en la inteligencia emocional de los maestros fue en general así favorable con relación a conocimientos de aspectos relacionados con tales aspectos como una identificación asertiva de emociones, el control de impulsos y la empatía con compañeros y estudiantes. Se evidencia mayor discreción y gestión de estados afectivos complejos con el aumento en la frecuencia del vocabulario afectivo en medio de etapas formativas. Describieron procesos de cambios en sus modos de comunicarse y resolver disensos, atribuyéndose estas transformaciones a las herramientas musicales y corporales incorporadas. Estos hallazgos son consistentes con lo presentado por la investigación de Fernández y Díaz (2023), en la que “la expresión artística se asoció positivamente con competencias socioemocionales docentes” (p. 189), únicamente en nuestro trabajo se ha incluido el matiz específico de la musicalidad como vehículo privilegiado.

La evaluación final del proceso a través de grupos focales de contraste permitió detectar la existencia de percepciones de crecimiento personal y profesional que se encontraban muy acercadas entre las participantes. Las docentes destacaron especialmente la formación de una comunidad de aprendizaje basada en la confianza y la corresponsabilidad, donde pudieron ser vulnerables sin miedo al juicio y vivir nuevas maneras de habitar su rol educativo. La sistematización de las estrategias más eficientes en un repertorio institucional garantizó la sustentabilidad de los aprendizajes logrados. Este resultado consolida lo manifestado por Martínez (2024) ilustro que: “los procesos formativos anudados exitosos generan capital pedagógico institucional que trasciende a las personas que se encuentran directamente” (p. 134). El preescolar ahora tiene un banco de recursos musicales y emocionales con los que pueden enfrentar desafíos futuros.

Análisis e interpretación de resultados

La comparación de estos resultados con investigaciones anteriores en desarrollo profesional docente evidencia consonancias con la eficacia de modalidades experienciales y participativas, sin embargo aporta un valor específico relacionado con la dupla música-emocionalidad como factores potenciadores. Mientras que investigaciones realizadas en otros contextos resaltan generalmente el trabajo emocional o musical de forma individual, nuestros resultados indican que su combinación sinérgica tiene un mayor impacto y resulta más duradera en la práctica educativa. Esta particularidad puede explicarse por el carácter multisensorial de las experiencias musicales, que permiten el acceso a dimensiones afectivas muchas veces elusivas para métodos de intervención únicamente verbales. Así, la investigación aporta a la ampliación de la perspectiva teórica de la formación docente al plantear un modelo que integra dimensiones que suelen encontrarse disociadas en la literatura especializada.

Las implicaciones teóricas de esta investigación fortalecen los postulados de la pedagogía crítica en su interrogante a los modelos formativos tradicionales basados en la transmisión unidireccional de contenidos. Los resultados obtenidos confirman la idoneidad de enfoques construccionistas en los que el conocimiento se hace en la práctica reflexiva y en la dialogicidad, más aún cuando se aborda con tal subjetividad como musicalidad y emocionalidad. Nuestro análisis indica que la eficacia de estas políticas de formación aumenta si hay coherencia entre el contenido y la forma, es decir, cuando el cómo se enseña corresponde al qué se enseña. Esta congruencia metodológica probablemente explique la alta valoración que tuvieron las docentes hacia todo el proceso y que fue más allá del aprendizaje de técnicas puntuales.

A nivel práctico, la investigación proporciona un catálogo contextualizado de estrategias que pueden ser puestas en práctica en escuelas con baja capacidad de recursos, evidenciando que la transformación en las prácticas docentes no es función de grandes inversiones financieras sino de una inversión creativa de los recursos. La adquisición de componentes de la cultura de la música de Monagas como

instrumentos para avanzar profesionalmente es una contribución significativa para la educación venezolana en estos tiempos, que está siendo puesta a prueba para sostener niveles de calidad en medio de la adversidad. Las participantes no sólo adquirieron habilidades musicales y emocionales específicas sino que también desarrollaron una mayor capacidad de agencia para modificar y diseñar estrategias que se ajusten a la realidad concreta.

Como recomendaciones señalan que las autoridades educativas regionales consideren incluir la expresión musical y emocional como un eje transversal en los programas de formación docente continua y destine recursos para su implementación sistemática. A las instituciones de formación docente se les recomienda hacer reformas en las currículas para incorporar estos temas desde la formación inicial, superando la perspectiva instrumental tradicional por una comprensión más integral de la musicalidad educativa. En orden institucional, se hace fundamental instituir espacios regulares en donde se pueda promover la artística y la emocional atención al cuerpo del colectivo de docentes y se reconozca su repercusión en la calidad educativa general.

Para futuras investigaciones convendría indagar en la relación entre el desarrollo musicoemocional del docente y el aprendizaje de los niños: para ello serían útiles investigaciones de correlación entre estas dos variables. Igualmente, sería valiosa la reproducción de esta experiencia en otros contextos regionales venezolanos que permitan descubrir particularidades culturales impregnando procesos de selección y socialización a través de lo musical. Una tercera vía de investigación alentadora consistiría en realizar un seguimiento a largo plazo de las participantes en el estudio para observar la duración de los cambios que de ellas se derivaran y cómo serían éstos en distintas etapas de su carrera profesional.

Conclusiones

El desarrollo de este proceso de Investigación Acción Participativa posibilitó constatar que la expresión musical y emocional se presenta como un medio contundente de desarrollo pleno para las docentes de educación inicial tratada bajo una mirada vivencial y situada. La transformación que experimentan las

participantes va más allá de la adquisición de técnicas específicas para proyectarse hacia una reconceptualización de su rol educativo, articulado con recursos expresivos y emocionales con las que humanizar su práctica pedagógica. Tal desarrollo humano-profesional pone en evidencia las posibilidades de abordajes formativos que integran planos que en la formación docente tradicional suelen disociarse, comprometiéndose con la unidad inquebrantable entre el saber, el sentir y el hacer -en y con- lo educativo.

El progreso en el desarrollo de la inteligencia emocional y la música en las actividades docentes revelan que las profesoras participantes, se mostraron con mayor predisposición para afrontar creativamente los problemas diarios que traía su trabajo con una relación más compasiva hacia sí mismas, sus compañeras y los niños. La incorporación de estrategias musicales como instrumentos de autocuidado y autorregulación emocional constituye un avance muy significativo en un escenario en el que el estrés docente es abordado desde lentes individualizantes y patologizantes. La práctica confirma que en la institución puede cambiarse de modo profundo y permanente si se trabaja colectivamente sobre la base de la confianza y la corresponsabilidad, con más posibilidades para el bienestar de todos los que la integran.

La incorporación de la cultura musical monaguense en los procesos de formación se constituyó en una estrategia metodológica que favoreció la apropiación significativa de las estrategias trabajadas, al vincularse con la identidad cultural de las participantes y con sus contextos locales. Dicha contextualización no sólo enriqueció el proceso sino que rescató como capital pedagógico el acervo cultural regional, superando concepciones que igualaban calidad educativa con la recepción acrítica de modelos foráneos. Ya el nivel preescolar tiene su propio repertorio de prácticas musicales emocionalmente significativas que expresan la particularidad de la comunidad punicerense.

Finalmente, la investigación permite afirmar que los procesos de formación docente orientados al desarrollo integral se constituyen en un camino propicio para la transformación sustancial de la praxis educativa a través de la expresión musical

y emocional. La musicalidad humana, omnipresente en todas las culturas, se manifiesta como un lenguaje universal que integra cognitivas, afectivas y sociales en procesos educativos ricos y significantes. Los resultados obtenidos abren perspectivas alentadoras para la mejora de calidad en el nivel inicial monaguense, evidenciando que hasta en contextos complejos es posible instaurar procesos de desarrollo profesional significativos cuando se apuesta a la creatividad, a la participación y a la valoración de los propios recursos culturales.

Referencias

- Fernández, R., y Díaz, L. (2023). *Competencias socioemocionales y práctica docente*. Editorial Universidad de Oriente.
- González, M., y López, P. (2023). *Musicoterapia y desarrollo profesional docente*. Editorial Biosfera.
- Hurtado, J. (2023). *Investigación acción participativa en contextos educativos venezolanos*. Fondo Editorial UPEL.
- López, A. (2024). *Ambientes musicalizados para el aprendizaje inicial*. Editorial San Pablo.
- Martínez, K. (2024). *Capital pedagógico y sostenibilidad institucional*. Editorial Trillas.
- Mendoza, A. (2024). *Bienestar docente y calidad educativa*. Fondo de Cultura Económica.
- Molina, P., y Rojas, G. (2024). *Metodologías cualitativas para la investigación educativa*. Editorial Universidad Central de Venezuela.
- Pereira, L. (2023). *Musicalidad y vínculo afectivo en educación inicial*. Editorial Miranda.
- Pérez, C. (2023). *Complementariedad metodológica en investigación educativa*. Editorial Melvin.
- Rodríguez, E., y Silva, M. (2024). *Resiliencia docente y expresión artística*. Editorial El Nacional.
- Rondón, J., y González, T. (2023). *Regulación emocional a través de la música*. Editorial Larense.

Silva, M. (2024). *Cultura musical venezolana y práctica pedagógica*. Fondo Editorial Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Síntesis curricular

Mildre Berenice Gutiérrez de Gamboa. Licenciada en Educación Inicial, egresada de la Misión Sucre. Con especialización en Educación Inicial, obtenido en PNFA de la UNEMSR. Experiencia laboral de 20 años de servicio en el Ministerio del Poder Popular para la Educación, como obrera 14 años, como docente de aula 3 y 3 como directora. Actualmente esperando presentación del trabajo de grado de maestría en educación inicial.